

Movimientos sociales.

Antecedentes en el mundo y en Chile

Serie Estudios N°03-19 10/11/2019

Edmundo Serani Pradenas

Resumen

El siguiente trabajo aborda un número representativo de los movimientos sociales que se han llevado a cabo y se están desarrollando en diversas partes del planeta, considerando la experiencia chilena.

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

-

Tabla de contenidos

1. Antecedentes en Chile	3
2. Definiciones de Movimientos Sociales	5
3. Los Principales Movimientos Sociales de las últimas décadas	7
3.1 Túnez	7
3.2 Islandia.....	8
3.3 Egipto.....	10
3.4 Otros levantamientos en países árabes	12
3.5 España.....	12
3.6 Los movimientos sociales en la actualidad	14
4. Algunas conclusiones preliminares	15
Bibliografía Consultada	18

1. Antecedentes en Chile

La explosión de masivas protestas en Chile, detonadas por el reclamo ante el alza de la tarifa del metro de Santiago y el llamado a "evadir", se convirtió en acciones violentas que provocaron incendios en varias estaciones del metro, principal medio de transporte de los santiaguinos, incluyendo vagones e instalaciones, seguidas por barricadas en varios lugares de la ciudad, incendios intencionales en edificios públicos, entidades comerciales, saqueo e incendio de supermercados, farmacias y otros. Ante la gravedad de la situación el gobierno del Presidente Sebastián Piñera estableció el estado de emergencia, recurriendo a las Fuerzas Armadas y al toque de queda por las noches para mantener, junto a la policía uniformada, el orden y evitar las manifestaciones violentas, decisión que fue repudiada mayoritariamente por la ciudadanía estimulando la continuidad y masividad de las manifestaciones de protesta, incluyendo actos de violencia y destrucción de bienes públicos, privados y algunos templos religiosos. Estos hechos han significado la muerte de más de una docena de civiles, miles de heridos, entre otros de la policía, y miles de detenidos, con evidencias claras de violación a los derechos humanos denunciados por la Comisión Nacional de Derechos Humanos. No obstante la violencia de las protestas, la inmensa mayoría de los que participan lo hacen de manera pacífica y se manifiestan en contra de los sectores violentistas, de los cuales discrepan y se separan. Asimismo, repudian las agresiones de la policía y reivindican la importancia del respeto a los derechos humanos.

Las causas inmediatas que explican lo ocurrido se encuentran en un malestar ciudadano gradualmente acumulado durante un par de décadas. Chile ha tenido, desde el término de la dictadura cívico-militar, varios logros importantes, entre ellos la notable disminución de la pobreza la que pasó de un 42% en 1989 a un 8,7% el año 2017, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) lo ubica en el puesto 44 entre más de 180 países, correspondiéndole el primer lugar entre los países de América Latina y el Caribe; entre 1990 y 2017 el valor del IDH subió de 0,71 a 0,84, es decir, creció un 20,1%. Chile ha tenido un significativo crecimiento del PIB per cápita el que al segundo trimestre de 2019 alcanzó a US\$ 25.897; se han expandido el consumo y el crédito, la mortalidad infantil es muy baja, las expectativas de vida superan los 80 años en promedio, existe una alta conectividad digital, la inflación está controlada, los macroindicadores han mantenido su equilibrio, ha crecido la inversión, se han diversificado las exportaciones, existe mayor movilidad educacional, 7 de cada 10 estudiante universitarios es hijo de padres que no accedieron a las universidades y en el país ha aumentado en 4 el promedio de años de estudio. Cerca del 80% de la población reside en viviendas propias, se ha reducido la brecha de género y las instituciones del Estado han funcionado, si bien necesitan ser más eficaces.

No obstante estos y otros indicadores positivos, la realidad nos muestra que el ingreso promedio y mediano es de \$652.000 y \$474.000 (US\$ 893 y US\$650) respectivamente para los hombres y \$474.000 y \$343.000 para las mujeres (en estas cifras influyen una menor cantidad de cotizaciones mensuales y más bajas remuneraciones que afectan a las mujeres). Por otra parte, el 10% de la población de más altos ingresos gana 7,8 veces más que el 90% restante. La Encuesta de

Caracterización Socioeconómica (CASEN) agrega otras cifras más preocupantes: el 2017 el 10% de la población con mayores ingresos ganaba 39,1 veces más que el 10% más pobre. La misma CASEN señala que medida la pobreza multidimensional esta alcanza al 20%. Si bien la tasa de desocupados en el país es de 7,0%, el desempleo juvenil es alto (17%) y la ocupación informal es de un 28,5% (INE trimestre móvil julio-sept. 2019). El índice de Gini, que mide la desigualdad, para Chile fue de 0.50 el 2017, lo que significa que Chile es uno de los diez países más desiguales del planeta. A lo anterior se agrega un sistema tributario que no permite que la desigualdad disminuya. El IDH ajustado cae en términos absolutos 0,84 a 0.71 por el impacto de las desigualdades, no obstante sigue siendo el más alto de América Latina y el Caribe cuando el índice se ajusta para todos ellos. Existe una alta concentración de la riqueza que influye en la concentración del poder, según CEPAL el 1% de la población concentra el 26,5% de la riqueza y el 66,5% de la población reúne el 2,1% (CEPAL 2019). Molestias causa lo bajo de las pensiones de jubilación, afectando gravemente al segmento de mayor edad. Si bien existe en general un mayor acceso al consumo, en parte importante este va acompañado del endeudamiento de los hogares; actualmente, según cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE 2019), 8,5 millones de personas constituyen la fuerza laboral realmente ocupada, alcanzando a 4,6 millones el número de personas morosas. Otro ámbito deficitario es la salud por los elevados costos de las ISAPRES (sistema privado) y por deficiencias de FONASA (sistema público); adicionalmente los medicamentos tienen precios muy elevados. La educación privada es altamente costosa y de mejor calidad que la pública, mayoritariamente gratuita por reforma del Gobierno de la Sra. Bachelet; se trata de una educación que segrega socialmente. El Banco Mundial informa que en comparación con países de similar ingreso que Chile el gasto en educación es de los más bajos. Agreguemos que Santiago y otras ciudades del país segregan socialmente por un desarrollo urbano orientado principalmente por el mercado; la diferencia entre barrios pobres y barrios adinerados es muy grande en calidad de la construcción, de sus calles y avenidas, en disponibilidad de plazas, árboles, lugares públicos, servicios y entidades de educación. Las jornadas de trabajo son extensas y el trayecto para acceder a ellas demora en promedio dos horas de ida y dos de regreso en un sistema de transporte deficiente y caro. Santiago tiene un alto porcentaje de enfermedades mentales, principalmente estados de angustia, pánico y estrés (30%), los que hoy se han intensificado por las protestas.

Desde otra perspectiva, existe desconfianza en la política y en los partidos políticos, en las instituciones del Estado y en el modelo de democracia, calificada como democracia imperfecta por The Economist (Democracy Index 2018) junto con todos los países de América Latina y el Caribe, con excepción de Costa Rica y Uruguay. La situación de descontento viene siendo advertida por diversos estudios, entre otros el PNUD en "Nuestra Democracia" de 2010, "Auditoría a la Democracia" de 2016 y "Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brechas social en Chile" de 2017, texto en el cual se afirma que la persistencia de enormes diferencias socioeconómicas que se reflejan en espacios urbanos segregados, tratos discriminatorios y capacidades muy distintas de influencia y poder, son manchas en un listado de logros de los cuales el país puede sentirse orgulloso. La Biblioteca del Congreso Nacional abordó el tema de las desigualdades existentes en el país en el libro "Retrato de las Desigualdades" de 2014. Agreguemos el libro de Thomas Piketty "La Economía de las Desigualdades. Como implementar una redistribución justa y eficaz de la riqueza" editado en Francia el 2008 y por siglo XXI el 2015 y su libro "El Capital en el Siglo XXI". Estas alertas y

propuestas no han sido debidamente advertidas por quienes toman las decisiones políticas y económicas en el país.

Incrementan el malestar ciudadano casos de corrupción sancionados por la justicia o en procesos aún inconclusos en la denominada "clase política", en Carabineros de Chile, en el Ejército, en las Iglesias, en empresas privadas y en otras entidades. Existe crisis de representatividad y de referentes en los cuales confiar, lo que está creando una situación de anomia. En lo subjetivo, existe en importantes sectores de la población un sentimiento de injusticia y humillación por las desigualdades y por lo que consideran es la impunidad frente a delitos cometidos por quienes pertenecen a la élite empresarial y política. Tampoco se ha resuelto adecuadamente la situación de las minorías étnicas, particularmente mapuche.

Si bien los antecedentes anteriores explican el descontento, su causa más profunda, según manifiestan los movimientos sociales, la oposición política y la mayoría de la opinión pública, se encuentran en temas estructurales que ameritarían un cambio constitucional y un nuevo modelo de desarrollo que no haga depender al país de la exportación de materias primas como el cobre, la exportación de productos agrícolas y pescados y, al mismo tiempo, que no inhiba el rol del Estado en su participación en el desarrollo ni en políticas sociales que perfeccionen los sistemas de salud, educación, vivienda, trabajo y previsión social. Los sistemas de previsión social (AFP) y de salud (ISAPRES) existen desde el gobierno dictatorial del general Augusto Pinochet y se ubican en la lógica de un neoliberalismo extremo, que si bien se ha modificado en Chile, continúa subsistiendo. Se demanda, además, una democracia inclusiva, participativa y no sólo representativa.

Quienes participan activamente en las movilizaciones de descontento son mayoritariamente jóvenes entre los 18 y 40 años. Para ellos el sistema no les brinda las oportunidades a que aspiran no obstante ser, la mayoría de ellos, profesionales y técnicos especializados. Los buenos puestos de trabajo prioritariamente están para los hijos de quienes conforman las élites de empresarios, políticos y sus redes.

2. Definiciones de Movimientos Sociales

Uno de los más importantes teóricos de los movimientos sociales es Alain Touraine quien afirmaba en la década de los 70 del siglo pasado que el modelo de la gran política está en crisis. Agrega que en la mayoría de los países del mundo se han formado nuevos movimientos sociales de oposición cultural que evidencian una crítica a la gran política o política teórica y buscan definir su propia estrategia. Por lo anterior son autónomos de lo político. Se manifiestan contra el poder y el Estado de control que consideran ejercen una dominación que no comparten; representan una corriente modernizadora, situándose en el campo de las relaciones sociales por lo que "*penetran en el corazón de la historicidad*". Agrega Touraine que la clase dirigente recurre a la represión y a los discursos justificadores. Su discurso es la innovación, el crecimiento y la racionalidad, no obstante se crean problemas de segregación, de exclusión y la reproducción de desigualdades.

Para el historiador Gabriel Salazar los movimientos sociales en Chile no intentaron hacer política convencional a través de partidos y/o representantes acatando el texto constitucional. Se propusieron hacer política por soberanía, a saber, por autorrepresentación. Considera que en Chile la mayoría de los movimientos sociales han sido inconclusos.

Para Sidney Tarrow, los Movimientos sociales son *"desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con la élites, los oponentes y las autoridades"*

Charles Tilly afirma que los movimientos sociales tienen tres características: Llevan ante las autoridades las reivindicaciones colectivas que los unen; recurren a formas combinadas de acción política; y realizan manifestaciones públicas como expresiones de valor, unidad y compromiso, las que sirven para sensibilizar sobre sus reivindicaciones.

Manuel Antonio Garretón define los movimientos sociales como acciones colectivas con alguna estabilidad en el tiempo, con algún grado de organización, orientados hacia el cambio o la conservación de la sociedad o de algunas de sus esferas. Fluctúan entre dos polos en la teoría sociológica, una es la visión de movimientos sociales como acción colectiva que responde a tensiones o contradicciones específicas de la sociedad y que se orienta a poner término a esa contradicción; otra considera al movimiento social como portador del sentido de la historia y como encarnación y principal agente de cambio social global. Ambos polos de la teoría pueden verse como dos dimensiones de los movimientos socio-históricos. Por un lado está *el Movimiento Social (con mayúscula) orientado a la "problemática socio-histórica de una sociedad dada y que define el conflicto y la contradicción central de éste"*. Estos movimientos. Por otro lado se encuentran los movimientos sociales (con minúsculas) que son los actores concretos orientados hacia metas específicas y que forman parte del Movimiento Social (con mayúsculas). Las relaciones entre ambas dimensiones son históricas y su naturaleza pertenece a cada sociedad.

Manuel Castells describe el surgimiento de los movimiento sociales de la última década señalando que *"en un mundo presa de la crisis económica, el cinismo político, la vaciedad cultural y la desesperanza... La confianza se desvaneció. Y la confianza es lo que cohesiona a una sociedad, al mercado y a las instituciones. Sin confianza, nada funciona. Sin confianza el contrato social se disuelve y la sociedad desaparece, transformándose en individuos a la defensiva que luchan por sobrevivir, Sin embargo, en los márgenes de un mundo que había llegado al límite de su capacidad para que los seres humanos convivieran y compartieran la vida con la naturaleza, los individuos volvieron a unirse para encontrar nuevas formas de ser nosotros, el pueblo."*

Para Castells, quienes iniciaron el movimiento se conectaron por redes, siendo apoyados por millones en búsqueda de esperanza. Los movimientos sociales son transversales a las ideologías. El sociólogo español considera que los movimientos sociales tienen *"causas estructurales y motivos personales para rebelarse contra una o varias dimensiones de la dominación social... son la fuente del cambio social y, por tanto, de constitución de la sociedad"*. El sociólogo fundamenta su análisis de los movimientos sociales en las relaciones de poder y contra poder. El primero está principalmente en el Estado y el segundo en *"actores sociales que reclaman la*

representación de sus propios valores e intereses”.

3. Los Principales Movimientos Sociales de las últimas décadas

Los movimientos sociales surgieron de manera no prevista e inicialmente no articulada en distintos países. Sus demandas, según la realidad de cada país, eran por la democracia, por las libertades, por la justicia, por eliminar la pobreza, a favor de la igualdad de géneros, por la defensa del medio ambiente, contra la corrupción, contra la represión, por resolver las profundas desigualdades y otras, aunque todas ellas tenían en común un sentimiento de injusticia, de humillación y la aspiración de alcanzar dignidad y hacer efectivos los derechos inherentes al ser humano.

3.1 Túnez

La detonación del movimiento social (MS) ocurrió cuando Mohamed Buazizi optó por quemarse a lo bonzo ante un edificio gubernamental en diciembre de 2010 en protesta por la confiscación de su puesto de frutas por la policía al negarse a pagar un soborno. De inmediato un grupo de centenares de jóvenes hizo una manifestación de protesta frente al mismo edificio, la que fue grabada por un primo de Buazizi y subida a internet. Este hecho continuó con otros suicidios de protesta y la ira de muchos jóvenes que se movilizaron espontáneamente a través de todo el país confluendo en la capital algunos días después con actos de protesta que fueron violentamente reprimidos por la policía dejando 147 muertos y centenares de heridos. El dictador Ben Alí destituyó al jefe del Estado Mayor de la Defensa por negarse a disparar contra los manifestantes. La movilización adquirió tal magnitud que Ben Alí y su familia abandonaron el país y se refugiaron en Arabia Saudita. Este hecho, que fue un triunfo, no terminó con las manifestaciones, las que continuaron exigiendo la destitución de todas las autoridades del régimen, exigiendo libertad política y de expresión y la convocatoria a elección de nuevas autoridades con una nueva ley electoral. Sus demandas se ampliaron a favor de más trabajo, terminar con el centralismo y la concentración del poder económico. El MS, sin dirigentes visibles, se hizo masivo y abarcó todo Túnez gracias a la comunicación a través de las redes sociales de internet y la telefonía móvil, por medio de las cuales se dialogaba, se informaba, se denunciaba y se generaban sentimientos comunes de identidad de propósitos y de acción así como de fraternidad. Este MS fue liderado por jóvenes profesionales como vanguardia, sin que hubiera un liderazgo formal o tradicional. El MS persistió no obstante la represión policial del Gobierno provisional que reemplazó al dictador. Un hecho fundamental y determinante fue que el Ejército tunecino apoyó la democratización del país y se negó a reprimir a los manifestantes. Otro triunfo del movimiento fue la realización de elecciones libres y limpias para una Asamblea Constituyente, en las que salió victorioso Ennahad, coalición islamita moderada liderada por el intelectual Rached Ghannouchi, quien se convirtió en Primer Ministro provisional, siendo sustituido después de algunos meses por Hamad Jabali. Ghannouchi, había estado exiliado en el Reino Unido y representaba el islamismo moderno. Para la presidencia provisional se eligió al laico Mocef Marzuki. Presidente y Primer Ministro gobernaron con una Constitución provisoria emanada de la Asamblea Constituyente. La nueva Constitución, aprobada en enero de 2014, estableció una

república semipresidencial. Actualmente el presidente de Túnez es Kais Said, elegido en octubre pasado (2019) con el 72,71% de los votos. Se considera a Túnez como el único país verdaderamente democrático entre los países árabes, según opinión, entre otras, de organizaciones de derechos humanos. El índice de desarrollo humano de Túnez es de los más altos de África.

3.2 Islandia

Islandia tenía el 2007 la quinta más alta renta media del mundo. Según Castells, los islandeses ganaban un 160% más que los norteamericanos. Su economía se basaba principalmente en la industria pesquera, la que representaba el 12% del PIB y el 40% de las exportaciones. Otras industrias importantes eran el turismo, el software y el aluminio. No obstante, el real crecimiento de su economía se basaba en el sector financiero, el que se incrementó rápidamente por medio de la especulación en el sistema global. Tres entidades bancarias islandesas se beneficiaron con la especulación, haciendo crecer el valor de sus activos de un 100 % del PIB en el 2000 a un 800% del PIB en el 2007. A través de una hábil publicidad motivaron a sus clientes a endeudarse con bajos intereses para el consumo, lo que incentivó artificialmente la demanda interna y el crecimiento económico. Los bancos concedieron créditos especiales a dirigentes políticos y aportaron grandes cantidades de dinero a los partidos políticos para el financiamiento de sus campañas electorales. A estas acciones continuaron otras de carácter fraudulento, apoyadas por el Gobierno a través de su Banco Central y bancos de otros países que aportaron miles de millones de dólares para revertir la crítica situación, las que sin embargo concluyeron en el quiebre de los bancos Kaupthing, Landsbanki y Glitnir que en conjunto habían ideado un sistema de especulación a escala mundial dejando una deuda de 25 mil millones dólares. Sobrevino una crisis económica de gran magnitud que no sólo afectó gravemente la economía de Islandia sino la de otros países. La crisis fue el origen de lo que se llamó "la revolución de las cacerolas". Un hecho de protesta aparentemente inocente sirvió de detonante de un fuerte MS. En octubre de 2008 el cantante Hordur Torfason se dirigió con su guitarra frente al Parlamento islandés para cantar contra los banqueros y los políticos como responsables de la crisis. Las personas que lo vieron se unieron a sus cantos formando un grupo numeroso que fue grabado por un transeúnte quien lo subió a internet. El efecto fue que miles de personas adhirieron a la protesta a través de multitudinarias manifestaciones pidiendo la dimisión del Gobierno y la convocatoria a elecciones, golpeando cacerolas y tambores. Exigieron, además, una nueva Constitución que refundara la República para hacerla más democrática y equitativa. Es claro que el MS se desarrolló rápida y masivamente en todo el país gracias a internet y las redes sociales. Los partidos Socialdemócrata y el Movimiento de Izquierda Verde apoyaron las demandas mientras que la coalición conservadora gobernante trató de neutralizarlas, por lo que las protestas incrementaron su masividad. El gobierno conservador del Primer Ministro Geir Haarde decidió convocar a elecciones anticipadas en la que la coalición conservadora, que había gobernado desde 1927, fue ampliamente derrotada. El triunfo fue de los socialdemócratas y de la Izquierda Verde, coalición que en febrero de 2009 eligió como primera ministra a la socialdemócrata Johanna Sigurdardottir, quien había hecho público su lesbianismo. El nuevo gobierno enfrentó de inmediato la crisis financiera exigiendo procesar ante

los Tribunales de Justicia a los responsables por la gestión fraudulenta de la economía; restableció el crecimiento económico *"transformando el modelo económico, estableciendo normas financieras estrictas y reforzando las instituciones de supervisión"* en contra de la opinión de expertos y Organismos Internacionales que recomendaban adoptar medidas de austeridad (Castells). Inició, además, un proceso de reforma constitucional participativo que incorporó a la ciudadanía.

Los tres bancos principales fueron nacionalizados si bien dos de ellos volvieron al sector privado en manos de un consorcio integrado por acreedores extranjeros de los bancos con participación del Estado islandés. El Gobierno compensó a los islandeses que habían perdido sus ahorros. Por iniciativa del Presidente de Islandia, Olafur Grimsson, se realizó un referéndum para decidir sobre los pagos a los avales de los préstamos de los bancos nacionalizados a depositantes británicos y holandeses y sus gobiernos, los que estaban siendo reclamados. El 93% de los islandeses votaron por no pagar la deuda de US\$ 5.900 millones que se debían al Reino Unido y los Países Bajos (Castells). La economía se recuperó en breve tiempo de los efectos de la crisis. El empleo público se redujo moderadamente y el gasto público mantuvo la demanda interna *"a un nivel razonable"*. Las medidas adoptadas permitieron mantener el gasto y recomprar activos financieros internos porque Islandia no pagó la deuda externa de los bancos nacionalizados, resueltas por el referéndum.

La nueva Constitución tuvo un proceso inédito. El Parlamento designó un comité que reunió a cerca de mil personas elegidas al azar. Este grupo recomendó los principios fundamentales que debía contener una nueva Constitución. A continuación el Parlamento organizó una elección para escoger un Consejo de Asamblea Constituyente integrado por 25 ciudadanos. Todos los ciudadanos podían presentar su candidatura por lo que hubo 522 candidatos. No obstante, el Tribunal Supremo anuló la elección, por lo que el Parlamento, sobre la base de sus atribuciones, nombró a los 25 ciudadanos elegidos para el Consejo de Asamblea Constituyente. Este Consejo solicitó la participación de todos los ciudadanos a través de internet recibiendo 16.000 sugerencias y comentarios que se debatieron por las redes sociales, todo lo cual fue debidamente procesado. El Consejo concluyó su trabajo entregando al Parlamento un proyecto de Constitución que recogió la unanimidad de los 25 constituyentes. El Parlamento hizo pequeñas modificaciones al texto, el que fue objeto de aprobación por la ciudadanía a través de un referéndum que se hizo junto con las elecciones presidenciales el 30 de junio de 2012. El texto recoge en gran medida las demandas del movimiento social que había protestado en todo el país. Entre otras disposiciones la Constitución establecía el libre acceso a la información a todos los documentos recogidos o procesados por entidades públicas (transparencia), ponía límite a la reelección de autoridades políticas incluido el Presidente. Estipulaba que un 2% del electorado podía hacer propuestas de ley y el 10% podía exigir un referéndum a leyes aprobadas. Agregaba que:

"los recursos naturales de Islandia no pueden privatizarse... Son propiedad colectiva y perpetua de la Nación... El uso de los recursos estará guiado por el desarrollo sostenible y el interés público". La nueva Carta Fundamental dispone que *"La naturaleza islandesa es la base de la vida del país... El uso de recursos naturales se gestionará para minimizar su agotamiento a largo plazo respetando los derechos de la naturaleza y de futuras generaciones"*.

No obstante el resultado favorable del referéndum aprobando el texto propuesto por un 65%, su carácter no era vinculante, lo que permitió que el Parlamento decidiera enviar el texto a la Comisión de Venecia, organismo consultivo del Consejo de Europa, el que en marzo del 2013 entregó su opinión valorando el proceso participativo y el hecho de dar mayor transparencia al funcionamiento de las instituciones del Estado. Sin embargo, criticó el texto por estar redactado "*en términos demasiado amplios y difusos*" y por inconsistencias en el sistema institucional propuesto. El Parlamento modificó el texto constitucional de acuerdo con las recomendaciones del Consejo de Europa. Faltaban algunos pasos para aprobación definitiva de la nueva Constitución, estos eran la aprobación por el Parlamento, lo que no se realizó no obstante existir una pequeña mayoría que estaba de acuerdo. Un segundo paso era realizar elecciones para un nuevo Parlamento, el que en definitiva aprobaría o rechazaría la propuesta de nueva Carta Fundamental. El nuevo Parlamento tuvo una mayoría de derecha que desestimó avanzar en la aprobación del texto constitucional.

Su actual Primera Ministra es Katrin Jacobsdottir del Movimiento Izquierda Verde, elegida el 2017, y el Presidente es Guðni Thorleicus. Son interesantes las opiniones de Guðni Thorleicus respecto a la no aprobación de la Constitución: "*Los políticos caen muy rápidamente en la trampa de pensar que ellos son mejores que preparar, gestionar y decidir qué cambios hay que hacer en la sociedad... El proceso constitucional es un muy buen ejemplo de lo incapaz que es el Parlamento para tener en cuenta la voz de la gente*" (Calatayud). Por su parte la primera ministra Katrin Jacobsdottir, quien, siendo muy joven fue una de los 25 integrantes del Consejo Constitucional que propuso la nueva Constitución, fue crítica del Parlamento por no aprobar la Constitución, hoy es partidaria de aprobar definitivamente el texto constitucional, para lo cual inició el 2018 un nuevo proceso de reforma esta vez en el Parlamento. Apoya esta iniciativa el 55% de los islandeses, según sondeo de opinión de fines del 2017. Katrin considera que hoy la sociedad es más consciente y comprometida políticamente por lo que es optimista respecto al cambio constitucional.

Hoy las Naciones Unidas considera a Islandia como el 9º país más desarrollado del mundo. Su ingreso per cápita es de US\$ 79.200 y su economía ha resuelto la crisis provocada por la especulación financiera que estalló el 2008.

3.3 Egipto

La experiencia exitosa de los MS en Túnez y su amplia difusión, la que llegó a todos los países árabes en su idioma a través del canal de televisión Al-Jazeera o Al-Jazzira, internet y otros medios, influyó para que surgieran MS en los demás países del mundo árabe clamando por justicia, libertad y democracia. Egipto no fue una excepción. Existía un gobierno opresivo, pobreza, desempleo, corrupción, bajos salarios, falta de viviendas, leyes de emergencia y brutalidad policial. El 25 de enero de 2011 fue convocada una manifestación frente ante el Ministerio del Interior para protestar por la violenta represión ejercida por la policía. Días antes se habían inmolado seis jóvenes como protesta por los elevados precios de los alimentos, lo que significó que una joven, Asmaa Mafhouz, fundadora del Movimiento Juvenil 6 de abril, subiera a su página de Facebook un llamado para reunirse en la plaza Tahrir, de El Cairo, el 25 de enero como protesta porque egipcios se habían prendido fuego

angustiados por la situación del país. Su llamado se difundió por redes de internet logrando que decenas de miles de personas se reunieran en la Plaza Tahrir, que significa liberación, no obstante la represión policial. En los días siguientes miles de personas, incluidos pobres, organizaciones religiosas, mujeres, estudiantes, trabajadores y jóvenes profesionales llegaron hasta la plaza, entendida como espacio de libertad, pidiendo el término del régimen del dictador Hosni Mubarak y elecciones de un nuevo gobierno. El 28 de enero siguiente la policía atacó a los manifestantes con inusitada violencia, la que fue resistida por los manifestantes, quienes ocuparon edificios públicos y cuarteles policiales, lo que significó centenares de muertes y miles de heridos. Estas manifestaciones y la represión se hicieron presente en muchas ciudades de Egipto. La masividad de las protestas y su decisión de continuarlas provocaron la dimisión de Mubarak, quien huyó a Londres junto con su familia. La organización religiosa llamada Hermanos Musulmanes apoyó las masivas protestas. Mubarak renuncia porque pierde el apoyo del Ejército y de países aliados. El sector empresarial que concentraba la riqueza y que participó en la internacionalización de los negocios se encuentra aliado con el Ejército. Ni a unos ni otros les convino la continuidad de Mubarak por su autoritarismo, por el deficiente manejo de la economía, por la corrupción ni por las características altamente represiva de su gobierno fuertemente repudiado. El Ejército no compartía que la sucesión de Mubarak recayera en su hijo, quien lideraba un grupo de empresarios que competían con los intereses del Ejército y del resto de los empresarios. Por lo anterior las Fuerzas Armadas se negaron a disparar contra los manifestantes, apresaron a Mubarak y asumieron el poder bajo el nombre de Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (SCAF). Una de las primeras medidas fue convocar a elecciones parlamentarias, en las que ganaron los Hermanos Musulmanes designando a Mohamed Muni como Presidente. Sin embargo, la Cámara fue disuelta por orden judicial. Durante ese proceso continuaron las manifestaciones y sus demandas de castigo para los responsables de las muertes de manifestantes y de quienes "habían robado la riqueza nacional". Las demandas se ampliaron a mayores libertades, elecciones democráticas y nueva Constitución. La nueva autoridad política, al igual que Mubarak, recurrió a la represión policial en contra del movimiento social. Esta situación se prolongó hasta el golpe de Estado que dio Abdel-Fatha al Sisi, quien asumió la Presidencia del país. En este proceso hay que destacar el rol que jugaron mujeres de todas las generaciones liderando manifestaciones, participando en los comités de seguridad y en los hospitales de campaña que se crearon. Su incorporación a las protestas les significó ser golpeadas, detenidas y vejadas brutalmente.

La masividad de las protestas a través de todo el país se explica no sólo por las causas que defendían sino por la facilidad para coordinarse, citarse e incorporarse utilizando internet y la telefonía móvil. Las autoridades optaron por cortar las posibilidades de comunicación interviniendo internet y redes de telefonía móvil. La respuesta fue la utilización de fax y la participación de radioaficionados. Ante la censura surgió la solidaridad internacional, incluidos Hackers, que lograron la reconexión de los sistemas de comunicación. El canal Al-Jazeera no pudo ser silenciado por la solidaridad que recibió, manteniendo la denuncia de graves violaciones a los derechos humanos en Egipto. Con asesoría los integrantes del movimiento dispusieron de plataformas comunicacionales multimodales.

Hasta el presente Abdel-Fatha al Sisi continúa gobernando, elegido a través de reiterados procesos electorales en el marco de una Constitución Política que hoy se

encuentra en proceso de modificación para extender el mandato presidencial de 4 a 6 años y para permitir la eventual reelección del presidente Abel-Fatha al Sisi hasta el año 2030. Las reformas propuestas le otorgan mayores poderes al Jefe de Estado. Uno de sus artículos señala que *"El deber de los militares es proteger la Constitución y la democracia"*. Otro artículo dispone que los civiles pueden ser juzgados por tribunales militares.

Desde que se inició el movimiento social de protesta el 25 de enero de 2011 hasta el presente han muerto miles de egipcios, incluidos miembros de los Hermanos Musulmanes quienes han sido perseguidos para intentar exterminarlos. Otros miles han sido condenados y detenidos por tribunales militares. El Ejército ha sido el poder que dirige la política en Egipto y ampara a quienes tienen el poder económico.

El caso de Egipto corresponde a un intento de democratización impulsado por un MS que no logró sus objetivos de justicia, libertades y democracia. Y aunque disminuido por las muertes de miles de sus integrantes y la prisión de otros, se mantiene latente.

3.4 Otros levantamientos en países árabes

El ejemplo de Túnez y las luchas de Egipto se extendieron a otros países árabes donde surgieron MS que plantearon su disconformidad ante las injusticias, la pobreza y las desigualdades. Ello ocurrió en Argelia, Líbano, Jordania, Mauritania, Sudán, Omán, Yemen, Barein, Libia, Kuwait, Marruecos, Sahara Occidental; Arabia Saudita y Siria. Las soluciones fueron la represión o concesiones para apaciguarlos. En Yemen, Libia y Siria los gobiernos autoritarios recurrieron a una cruenta represión que convirtió los movimientos pacíficos de protesta en violentas guerras civiles. En Jordania y Marruecos los respectivos reyes adoptaron medidas democratizadoras y liberaron prisioneros que habían participado en los movimientos de protesta, con ello las protesta se apaciguaron.

Detrás de las aspiraciones de los MS en los países árabes existen razones geopolíticas que influyen en el resultado de sus propuestas a través de las intervenciones de países como Estados Unidos, Rusia, China y Francia. Por otra parte, Arabia Saudita, Qatar y Jordania *"han entablado una batalla por Siria contra Irán Chii"* (Castells).

3.5 España

Durante el año 2011 la economía de España atravesaba por una situación crítica. Existía una cesantía del 22%, porcentaje que se incrementaba al 47% en el segmento joven, el que subió a más del 50% el 2012. España recibía los efectos de la crisis subprime surgida en EE. UU., crisis financiera que se extendió principalmente por los países desarrollados afectando la economía real de todos ellos. El Gobierno encabezado por el Primer Ministro socialista José Rodríguez Zapatero impulsó desde el 2008 varios planes para paliar la crisis, los que no fueron efectivos, entre ellos recortes presupuestarios en salud, educación y servicios sociales y una reforma laboral y de pensiones que fueron repudiados. Le sucede, desde diciembre del 2011, el gobierno de Mariano Rajoy, perteneciente al Partido Popular, quien heredó la

situación de crisis. El país entró en recesión experimentando períodos de alta inflación y de deflación. La deuda pública, que había alcanzado el 60,1% del PIB el año 2010 subió al 93,4% el año 2013. Lo anterior generó un profundo malestar ciudadano atribuido al mal manejo de la crisis por las autoridades de Gobierno. Este sentimiento crítico se extendió hacia los partidos políticos y a todos quienes ejercían roles políticos.

Dado lo anterior surgió una pequeña red de activistas en las ciudades de Madrid, Barcelona Jerez y otras que crean un grupo en Facebook cuyo nombre fue Plataforma de Coordinación de Grupos Pro-Movilización. Este fue un grupo heterogéneo que creció dando paso a los "indignados". La plataforma original se extendió y se convirtió en una instancia de debate y acción a través de Facebook con el nombre de "Democracia Real YA" (DRY). Contagiados con el ejemplo de Islandia dirigieron sus críticas a la connivencia entre políticos y banqueros. Consideraban que el sistema político estaba en crisis y era necesario cambiarlo. La campaña que iniciaron era anónima, carecía de un liderazgo. Publicaron un manifiesto llamando a tomarse las calles que decía:

"Somos personas normales y corrientes. Somos como tú: gente que se levanta por las mañanas para estudiar, para trabajar o para buscar trabajo, gente que tiene familia y amigos. Gente que trabaja duro todos los días para vivir y dar un futuro mejor a los que nos rodean... Sin embargo, en este país la mayor parte de la clase política ni siquiera nos escucha. Sus funciones deberían ser la de llevar nuestra voz a las instituciones, facilitando la participación política ciudadana mediante cauces directos y procurando el mayor beneficio para el grueso de la sociedad, no la de enriquecerse y medrar a nuestra costa, atendiendo tan sólo a los dictados de los grandes poderes económicos y aferrándose al poder a través de una dictadura partidocrática... Por lo anterior estoy indignado. Creo que puedo cambiarlo. Creo que puedo ayudar. Sé que unidos podemos. Sal con nosotros. Es tu derecho.

Este llamado, que se difundió por las redes sociales, no estaba apoyado por ningún partido político, sindicato ni organización de la sociedad civil. Sin un liderazgo, el MS convocó para el día 15 de mayo a lo que fue una exitosa reunión en Madrid, Barcelona, Valencia y 50 ciudades más, todas las cuales tuvieron carácter pacífico. Un grupo de estas personas se reunió en la Puerta del Sol, en Madrid, la que no abandonaron hasta lograr un consenso respecto al significado de Democracia Real. Lo mismo ocurrió en la Plaza de Catalunya en Barcelona y en otras plazas del país, las que se convirtieron en los espacios geográficos o territorios pertenecientes a los indignados. Allí se permanecía el día y la noche, creándose una organización espontánea que resolvía problemas de limpieza, alimentación y otros. En esos lugares se reflexionaba sobre la situación del país y su futuro, creándose sentimientos de unidad, de fraternidad y construyendo esperanza. El nombre de indignados proviene del título de un pequeño libro "¡Indignez vous!" de Stephane Hessel, diplomático francés que había sido miembro de la resistencia y prisionero en campos de concentración. Hessel era partidario de acciones no violentas como forma de rebeldía. "La violencia da la espalda a la esperanza", afirmaba. El movimiento se extendió por varios meses, abandonando los lugares ocupados para convertirlos en marchas en distintos lugares de España.

El Movimiento de los indignados carecía de liderazgos visibles y de programa, pero existía un sentimiento de injusticia que se concretó en demandas por los derechos a la educación, al trabajo y la vivienda. Se pedía la nacionalización de los bancos como en Islandia. Se protestaba contra la ejecución de las hipotecas que afectaban a los ancianos y familias pobres que habían obtenido préstamos de los bancos que especulaban con las viviendas, hipotecas que debían seguir pagando incluso después de perder sus casas. Existía una crítica compartida al capitalismo que se expresó en la consigna "No es una crisis, es el sistema". Si bien la crítica al capitalismo era casi unánime, no había consenso respecto a la alternativa. La crítica se extendía a los políticos, a quienes se les situaba viviendo en un mundo cerrado y privilegiado, por ello uno de sus lemas era "No nos representan". Pedían que las instituciones se reformaran o se reconstruyeran de abajo hacia arriba, tomando como antecedente lo ocurrido en Islandia. Se incluye la crítica al sistema democrático y representativo; la alternativa fue construir un régimen democrático participativo y deliberativo.

En cuanto a los resultados del movimiento de los indignados, estos pueden resumirse en los siguientes:

- Paralización de los desahucios de deudores hipotecarios, lo que beneficio a más de 2 mil personas.
- Aprobación de Ley de Transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno.
- La realización de primarias para definir candidatos.
- Surgió PODEMOS, un partido político con nuevas características que respondía a las necesidades y prácticas de los indignados.
- Resurgió el feminismo y su lucha por la igualdad de género.
- Se legitimaron las redes sociales como espacios de discusión y organización de las acciones.
- Se creó mayor conciencia sobre los efectos del cambio climático y la necesidad del desarrollo sostenible.

España tuvo una normalización de su actividad política sin que el descontento desapareciera. Al Gobierno de Mariano Rajoy le ha seguido el del socialista Pedro Sánchez. La situación de crisis de su economía se ha ido resolviendo gradualmente, lo que ha traído mayor bienestar.

3.6 Los movimientos sociales en la actualidad

Hong KONG. Los manifestantes tienen en cuenta la experiencia de las protestas del 2014 a favor de mayor democracia, las que concluyeron con el encarcelamiento de sus líderes. Por ello siguieron la tónica de la mayoría de los movimientos sociales en el mundo, es decir, no existen liderazgos claros o no existen y su organización es en plataformas a través de internet. En Hong Kong la plataforma es LIHKG, la que permite respaldar publicaciones. También TELEGRAM, que hace posible transmitir mensajes anónimos, fotos y videos. Lo fundamental de la protesta es a favor de mayor democracia y contra el creciente control de la República Popular China sobre Hong Kong.

LÍBANO. Las protestas se iniciaron para rechazar una iniciativa de impuesto sobre las llamadas por WhatsApp. El Gobierno optó por retirar su iniciativa. A continuación la demanda se amplió pidiendo la renuncia del Primer Ministro Saad Hariri, quien dejó su cargo después de dos semanas de disturbios. También piden la salida de la élite política a la que acusan de corrupción e incapacidad, cuya consecuencia es una crisis económica. Las manifestaciones han sido masivas y han atraído a personas de distintas clases sociales y credos religiosos.

FRANCIA. Los “chalecos amarillos” iniciaron sus protestas en el Arco del Triunfo, en París, oponiéndose a mayores impuestos al combustible, el que se amplió a protestas por los recortes presupuestarios a los servicios públicos y la reforma las pensiones. El Presidente Macron ha tenido la dificultad de no tener liderazgos visibles para dialogar, por lo que ha propuesto la realización de cabildos en toda Francia para recoger sus propuestas. Las protestas de los chalecos amarillos han disminuido en fuerza empañados por los actos de violencia de sectores ultra críticos que las acompañaban, lo que causó el rechazo de gran parte de la ciudadanía.

RUSIA. Las protestas son por los abusos contra los derechos civiles, la corrupción y la disminución del nivel de vida. La policía antidisturbios ha actuado con rudeza, lo que ha inhibido relativamente las protestas.

ARGELIA. El movimiento social salió las calles para protestar por la candidatura a la reelección de Abdelaziz Bouteflika, antiguo líder político quien se sintió obligado a renunciar a su cargo y resolvió no presentarse a las próximas elecciones. Sin embargo, las protestas han continuado buscando el cambio de la élite integrada por oficiales del Ejército, empresarios y funcionarios del Partido en el poder. Por el anonimato o la falta de líderes las autoridades no han podido entablar diálogo con los manifestantes en busca de soluciones.

IRAK. Las protestas contra el gobierno por más empleos y mejores servicios públicos han tenido como resultado, hasta el momento, más de 200 muertos y miles de heridos. Décadas de guerra y la batalla para derrotar al Estado Islámico más la ocupación extranjera han dejado al país en una situación de pobreza. El clérigo chií Moqtada al-Sadr con fuerte influencia en el Parlamento, ha pedido al Primer Ministro Adil Abdul-Mahdi que renuncie a su cargo.

Ecuador. Una masiva protesta contra el Presidente Lenin Moreno surgió en el país cuando resolvió poner fin a los subsidios al combustible, acordado con el Fondo Monetario Internacional para la obtención de un crédito. La convocatoria a protestar incluyó a una variedad de organizaciones sindicales, indígenas y estudiantiles. El Presidente Moreno negoció con dirigentes y resolvió restablecer los subsidios.

4. Algunas conclusiones preliminares

Los movimientos sociales son de larga data. Algunos son pacíficos y otros violentos. Los MS encabezados por Mahatma Gandhi en la India y por Martin Luther King en Estados Unidos, ambos de carácter pacífico fueron exitosos aunque de manera distinta. Gandhi concibió su rebeldía contra el Imperio Británico de manera pacífica

denominada desobediencia civil. Lo mismo hizo Martin Luther King encabezando la lucha por los derechos civiles a favor de quienes tenían la piel oscura. El primero, Gandhi, entendió la desobediencia civil como una protesta pacífica que contraviene normas jurídicas enfrentando sus consecuencias. Esta estrategia le costó a Gandhi años de cárcel, pero logró la independencia del Imperio Británico. Martin Luther King pudo convocar a cientos de miles de personas tras su causa, pero fue asesinado. Sin embargo su lucha pacífica bajo el lema "tengo un sueño" y el impacto de su muerte llevaron a las autoridades políticas a otorgar los derechos civiles que reclamaba.

En el siglo XXI los movimientos sociales tienen características diferentes. Como los anteriores surgen espontáneamente por el descontento ante situaciones que les afectan, las que no son escuchadas ni resueltas o no son suficientemente resueltas por los gobernantes. La pobreza, la falta de expectativas de los jóvenes, el desempleo, los bajos salarios y pensiones, la corrupción, la falta de libertades, las democracias imperfectas, los privilegios de algunos y por sobre todo las desigualdades, se encuentran entre las causas del descontento.

No están vinculados a organizaciones políticas ni a organizaciones de la sociedad civil. Carecen de líderes al menos visibles, con excepción de Chile que cuenta con una instancia de coordinación y la integran más de cien organizaciones sindicales y otras; se desarrollan masivamente a través de internet y otros medios electrónicos. Sus llamados a movilizarse en las calles son exitosos en la mayoría de los casos porque son capaces de representar y motivar el malestar ciudadano para convertirlo en acción. Recurren inicialmente a las emociones que cohesionan para acompañarlas con objetivos que pasan a ser consensuados, los que orientan las acciones de protesta. En tales acciones surgen la amistad, la fraternidad y la esperanza.

Las calles y las plazas son entendidas como territorios de los que hay que apropiarse no obstante la acción policial, a la que desafían. Pueden ser movimientos violentos o pacíficos o la combinación de ambos métodos. Son heterogéneos en cuanto a sus participantes y sus demandas, las que suelen ser muy diversas. Carecen de una ideología que los defina sino que traspasan las ideologías y van más allá de una sola demanda, si bien los une la convicción de ser objeto de desigualdades, discriminaciones e injusticias. Discrepan con los proyectos políticos vigentes o por la falta de proyectos y reclaman que sus propuestas sean incorporadas en la construcción y sentido de una nueva sociedad. Para Alain Touraine los movimientos sociales son la alternativa "a la revolución proletaria". No proponen una sociedad perfecta, luchan por derechos y libertades.

Se trata de una nueva forma de organización y de lucha que es política por sus objetivos. Es una nueva manera de ejercer soberanía, como señala Gabriel Salazar, sin estructuras jerárquicas sino que horizontales.

La mayoría de los movimientos sociales no logran sus objetivos o medianamente los logran. Cuando alcanzan sus propósitos es porque cuentan con el apoyo de organizaciones políticas con ascendiente insertas particularmente en los Parlamentos, donde asumen sus demandas como propias, como es el caso de Islandia, o porque reciben el apoyo de las Fuerzas Armadas, como ocurrió en Túnez, único país árabe que se ha democratizado en relación al resto. En ambos casos las demandas se canalizaron a través de las instituciones del Estado para transformarlas.

No se proponen el acceso al poder. Cuando un sector de ellos lo hace es convirtiéndose en partido político compitiendo en elecciones parlamentarias, municipales y otras, como Podemos en España y Revolución Democrática en Chile, incorporado en la coalición Frente Amplio.

Daniel Innerarity afirma que *"la actitud crítica hacia la política es una señal de madurez democrática y no la antesala de su agotamiento"*. Por ello es importante hacer una atenta lectura de las demandas de los movimientos sociales, no descalificarlos ni amedrentarlos y adoptar las medidas que tiendan a responder a sus aspiraciones sin compartir las manifestaciones de violencia de algunos de sus sectores. El PNUD, en el documento ya mencionado, afirma que *"no existe régimen democrático sin Estado y no existe democracia plena que no se funde en el Estado, el que inscribe derechos que los garantice con sus instituciones y que asegure su provisión mediante sus intervenciones"*. Para ello es importante resolver paralelamente la crisis de representación, las debilidades del mismo Estado, la obsolescencia del modelo de desarrollo y perfeccionar la democracia.

Joseph Stiglitz, Nobel de Economía, en artículo reciente afirma que la fe en la credibilidad del neoliberalismo está en terapia intensiva. *"La pérdida de confianza en el neoliberalismo y en la democracia no es coincidencia o mera correlación: el neoliberalismo lleva 40 años debilitando la democracia... las cifras están a la vista: el crecimiento se desaceleró, y sus frutos fueron a parar en su gran mayoría a unos pocos en la cima de la pirámide. Con salarios estancados y bolsas en alza, los ingresos y la riqueza fluyeron hacia arriba, en vez de derramarse hacia abajo"*.

Los movimientos sociales se desgastan o concluyen por cansancio, porque sus seguidores los abandonan por discrepancias o por la represión de que son objeto y por el miedo. También se debilitan porque las condiciones objetivas que detonaron las movilizaciones se modificaron por la acción del Estado, como ocurrió en España. Los debilita el hecho de ser heterogéneos, carecer de liderazgos visibles y representativos con capacidad de negociar. Las experiencias que hemos revisado nos permiten concluir en dos condiciones de éxito para resolver los conflictos con relativa normalidad. Una es la toma de conciencia respecto a la justicia de las demandas por parte de autoridades políticas y los partidos políticos, al menos de la mayoría de ellos, comprometiéndose en un proceso de cambios que les de respuesta. La otra es el apoyo de las Fuerzas Armadas a las peticiones del movimiento social para encontrar una salida al conflicto convocando a elecciones libres para el Parlamento y el Gobierno, sin asumir el control del Estado. Como se ha dicho, son los casos de Islandia, si bien con una Constitución aún pendiente, y de Túnez. Otras consecuencias a las demandas de los movimientos sociales han sido recurrir a la violencia extrema, al caos y a la guerra civil, la que puede ser prolongada, como es el caso de Siria, y el golpe de Estado por las Fuerzas Armadas como ocurrió en Egipto. En ambos países no hubo respuesta a las demandas de los movimientos sociales y se consolidaron regímenes autoritarios.

La experiencia indica que para terminar la conflictividad o disminuirla a un nivel que evite los muertos y heridos y la destrucción en las ciudades, las autoridades políticas y los partidos políticos deben actuar con madurez para interpretar las causas del descontento, dialogando y actuando con rapidez y eficacia como consecuencia de los acuerdos alcanzados, priorizando soluciones mayoritariamente aceptadas, evitando

las rigideces dogmáticas, los sectarismos y las exclusiones. Norberto Bobbio afirma que la democracia es dinámica y el despotismo es estático. Agreguemos que los partidos políticos son necesarios en regímenes democráticos siempre que representen acertadamente a la pluralidad ciudadana y corrijan sus debilidades internas.

Aunque no alcancen sus propósitos, los movimientos sociales ayudan a crear conciencia sobre problemas no resueltos y a sensibilizar a favor de cambios culturales cuya consecuencia pueden ser cambios estructurales necesarios.

Bibliografía Consultada

- Bobbio, Norberto: El futuro de la Democracia. Fondo de Cultura Económica. México. Reimpresión 2018.
- Calatayud, José Miguel: La Constitución colaborativa que quería cambiar para siempre las reglas del juego. eldiario.es. 15 de agosto 2019.
- Castells, Manuel: Redes de Indignación y Esperanza. Alianza Editorial. Madrid, 2012.
- Garreton, Manuel Antonio: Movimientos sociales y procesos de democratización. Marco analítico. EXCERPTA N° 2, abril 2006.
- Hessel, Stephane: ¡Indígnate!. Un alegato contra la indiferencia y a favor de la insurrección pacífica. Ediciones Destino, S.A. Barcelona. 2011.
- Innerarity, Daniel: La Política en tiempos de Indignación. Galaxia Gutenberg. 2015.
- Instituto Nacional de Estadísticas: Boletines.
- Libertad y Desarrollo: Movimientos sociales en Chile: una radiografía al proceso de movilización 2009-2014. Autores Jorge Ramírez y Nicolás Bravo.
- Ministerio de Desarrollo Social: Encuesta de Caracterización Socioeconómica 2017.
- Periódicos El Mercurio, Estrategia, La Segunda, La Tercera,
- Periódicos digitales: EFE, El Desconcierto, El Dínamo, El Mostrador, El País, eldiario.es, El Siglo, EMOL.
- PNUD: Nuestra Democracia. 2010.
- PNUD: Auditoría a la Democracia. Más y mejor democracia para Chile. 2016.
- Senado de la República y Biblioteca del Congreso Nacional: Retrato de la Desigualdad en Chile. Segunda edición actualizada, 2014.
- Stiglitz, Joseph E.: El fin del neoliberalismo y el renacimiento de la historia. Project Syndicate. 4 de noviembre 2019.
- Touraine, Alain: Los movimientos sociales. Revista Colombiana de Sociología N° 2, 2006, pp. 225-278.
- The Economist: Democracy Index 2018.